



Luis Eduardo Siles



Francisco

Francisco ya reposa en la basílica de Santa María la Mayor. Francisco ha sido un Papa de carácter, más duro en el fondo que en la forma, un hombre bueno, quizás no un santo (hay ya quienes se apresuran a canonizarlo), dicen que un Papa “muy rezador”, con una formación más cercana a los Evangelios y a la realidad de la vida que a las profundidades de la Teología, un pontífice próximo a los más desfavorecidos, el ‘Papa de los pobres’, sí, que dio esperanza a los homosexuales, a los ‘trans’, a los desheredados, a que las mujeres desempeñasen un papel de mayor importancia en la Iglesia, aunque no tocó nada de la doctrina cristiana. Francisco fue el Papa de la esperanza, como se titula su libro de memorias, recientemente publicado, ‘Esperanza’, el Papa que recibió en el Vaticano a Yolanda Díaz, y desde la derecha española quisieron ver “una reunión entre comunistas”, el que durante su pontificado realizó una gran reforma: la sinodal. Que significa la búsqueda de una mayor participación de los creyentes en el gobierno de la Iglesia, incluidos mujeres y laicos. El periodista Enric Juliana ha escrito: “La Iglesia católica se ha convertido en bastión de la universalidad ante el colapso de la Organización de las Naciones Unidas y la paulatina segmentación de la globalización”.

Francisco fue el Papa que se opuso a las guerras, a todas las guerras. Que estuvo desde su primer día en el Vaticano cerca de los inmigrantes. Y la Iglesia que él encabezó ha sido la única voz valiente que se ha escuchado contra las políticas de Donald Trump, mientras la Unión Europea y los gobiernos de los principales países del mundo han callado con medido sentido práctico y mucho miedo. Francisco combatió desde el primer momento la pederastia en la Iglesia y renovó el Vaticano, que se había convertido en una casa de oscuras intrigas palaciegas, con algún especulador del dinero ataviado con una túnica color púrpura, y lo hizo, como recuerda el periodista Juan G. Bedoya, casi al estilo de Adriano de Utrecht, elegido pontífice en 1522, que cuando llegó desde España a Roma para tomar posesión del cargo, reunió a los cardenales y les gritó: “¡Sois todos unos bribones!”

Ha muerto Francisco, el hombre con luces y sombras, el Papa bueno, que en ‘Esperanza’ nos deja escrito: “Los mejores días todavía no han llegado. Para nosotros los cristianos el futuro tiene un nombre y este nombre es esperanza. Yo solo soy un paso”. Francisco. Esperanza. Adiós al Papa de los pobres. ■

CULTURA El Café de Levante de la capital gaditana acogió el martes la puesta de largo de la obra

La realidad según Eugarto

PRESENTACIÓN Publicaciones del Sur publica una recopilación de las atípicas viñetas creadas por Eugenio Garcés para Andalucía Información y los diarios VIVA

D.M.

CÁDIZ | El Café de Levante de Cádiz acogió el pasado martes 29 de abril la presentación de *Eugarto*, un libro que recupera y recopila todas las viñetas creadas por Eugenio Garcés Toledo para Andalucía Información y los periódicos VIVA bajo su conocido heterónimo. Publicaciones del Sur edita una obra que recoge las “fotografías del pensamiento” de Garcés, Eugarto, en el periodo comprendido entre 2021 y 2024.

La periodista Ada Salas condujo un acto realizado en formato de entrevista y en el que Eugenio Garcés y su alter ego Eugarto convivieron para mostrar las diferentes aristas de este proyecto. Un nombre que “nació en pandemia” como “una vía de escape” y con el objetivo de cumplir con una tarea pendiente y que llevaba un tiempo rondando por la cabeza del autor, que no era otra que “mezclar imagen y pensamiento”.

“Tengo dos aficiones, una es la fotografía. La otra es el pensamiento, escribir, leer... y no sólo leer, también formular. En la soledad de la pandemia probé a mezclar ambas cosas, en principio sólo para mí o para amigos de círculos muy íntimos”, explicó el autor. Más tarde llegó la oportunidad de compartir sus inquietudes en las páginas de Andalucía Información y los periódicos VIVA, “a los que estoy muy agradecido”.

La obra de Eugarto se sale de lo convencional respecto a lo que se entiende habitualmente como tal, pues sus viñetas no se rigen por unas pautas como las que marcan el trabajo de otros viñetistas. En su caso, prevalece la libertad. “A veces tengo imágenes en la cabeza a las



El viñetista Eugenio Garcés y la periodista Ada Salas, durante la presentación del libro ‘Eugarto’. EULOGIO GARCÍA

Las viñetas bajo la firma de Eugarto, heterónimo de Eugenio Garcés Toledo, nacieron durante la pandemia “como una vía de escape” y con la aspiración de “mezclar imagen y pensamiento”

que les busco pensamiento. En algunos casos, no muchos, he hecho directamente poesía gráfica sin texto. Y a veces es al revés, tengo un pensamiento y busco la imagen que se adaptaría al mismo. En cada viñeta puedo decir lo que me da la gana y esto es una ventaja que no podéis imaginar”, afirmó.

A lo largo de estos años su obra ha experimentado una evolución, pues con el tiempo “se va perdiendo la inocencia y aparecen otras cosas también”. Antes sus viñetas eran “mucho más densas y mucho más filosóficas”. Y aunque la reflexión sigue formando parte de su proceso creativo, “muchas nacen también de lo cotidiano, de lo

que ocurre en el momento”. El salto a los medios de comunicación no ha mermado el fin lúdico de su trabajo, pues plasmar el mundo tal y como aparece en su cabeza en viñetas es algo que “disfruto haciendo y seguiré disfrutando. Hay días que se complica un poco y sufres más porque no te sale o no te encaja y te sientes triste, pero esto es una forma de enredar y así me lo paso bien”, confirmó el autor, que puso en valor la importancia del pensamiento crítico. “Hay que abandonar el mundo de la queja y hacer más crítica. La crítica bien ejercida y razonada nos permite mejorar. La queja por la queja no nos lleva a nada”, reflexionó. ■



SIENITE Andalucía

Viernes a las 21.00 h.
Con Lino Ramos

7 siete 7tvandalucia.es

 

